

#009 DEL MIEDO

A LA

PANDEMIA Y TERRITORIOS
ÉTNICOS: COLONIALISMO
AYER Y HOY

PAULO ILICH BAGCA
DIANA QUIGUA
DAVID MURILLO

ACCIÓN

1. INTRODUCCIÓN	3
2. DE LA PESTE COLONIAL A LA PANDEMIA GLOBAL	4
3. LA PANDEMIA EN CONTEXTO	6
4. RECOMENDACIONES	9
5. REFERENCIAS	10

Pandemia y territorios étnicos: colonialismo ayer y hoy

Paulo Ilich Bacca
Diana Quigua
David Murillo*

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno colonial y su trasfondo esclavista se encuentra directamente ligado a la desigualdad que siguen padeciendo las comunidades étnicas, que, en la actual coyuntura, las torna especialmente vulnerables. Este documento busca contribuir a pensar la crisis planetaria producida por la pandemia y la necesidad de avanzar en propuestas de políticas públicas con enfoque diferencial. Para hacerlo, nos proponemos develar que la discusión sobre la necesidad de implementar este tipo enfoques no ocurre en el vacío, por el contrario, se encuentra conectada con el fenómeno del colonialismo y sus legados presentes. En tal sentido, ninguna respuesta institucional para controlar la pandemia tendrá sentido para las comunidades étnicas, si sus formas de entender el territorio y la salud no son tomadas en serio.

En las actuales circunstancias, las políticas medio ambientales, transfronterizas e internas, tendrán repercusiones en el control de la crisis económica, social e intelectual de la humanidad: Tanto para determinar si los gobiernos seguirán favoreciendo la rentabilidad sobre la prevención, como para tener en cuenta perspectivas que incentiven la solidaridad sobre el consumismo, con lo que se devela, de paso, “el enorme agujero negro que tenemos en nuestra inteligencia, ese que nos hace invi-

* Investigadores de la Línea de Justicia Étnica y Racial de Dejusticia. Agradecemos a Mauricio Albarracín, Johnattan García, Sebastián Rubiano, Iván Vargas Roncancio y Viviane Weitzner por sus comentarios y sugerencias, que ayudaron a mejorar este documento tanto en lo formal como en lo sustantivo. Cualquier vacío o imprecisión remanente es responsabilidad exclusiva de los autores.

sibles las evidentes complejidades de lo real” (1). Entre esas complejidades, resulta preeminente aceptar que el antropocentrismo ha puesto en entredicho el futuro del planeta y que, en tal sentido, es cada vez más urgente considerar la humanidad genérica de todas las especies, tal como lo profesan, por ejemplo, las cosmologías de los pueblos indígenas de diferentes latitudes (2).

Siguiendo esta trayectoria argumentativa, este documento de análisis conectará el pasado y el presente de las comunidades étnicas con el objetivo de evidenciar su vulnerabilidad histórica. En efecto, si en el pasado colonial, el índice demográfico de las comunidades étnicas disminuyó de manera escandalosa como consecuencia de las pandemias y del régimen esclavista, en el presente, la deficiencia en la prestación de servicios públicos esenciales en los territorios ancestrales vuelve a poner en primer plano la vigencia de la discriminación étnica y racial. En este sentido, en este documento, primero, se analizarán las pandemias que tuvieron lugar en el curso del proceso de colonización de las Américas, para mostrar su conexión, en un segundo momento, con la desigualdad estructural que siguen sufriendo los pueblos indígenas y afrodescendientes en nuestra era y en medio de la actual crisis. Y, por último, se propondrán diez recomendaciones para mitigar los impactos de la pandemia en los territorios étnicos.

2. DE LA PESTE COLONIAL A LA PANDEMIA GLOBAL

Una de las razones fundamentales que propiciaron el éxito del proceso de colonización de las Américas en el siglo xv fue el brote de epidemias. Según Frank M. Snowden, profesor emérito de historia de la medicina de la Universidad de Yale, la colonización española contó con la ayuda de la pólvora, aún desconocida en las Américas, y de enfermedades como el sarampión y la viruela, pues los pueblos indígenas carecían de inmunidad para sobreponerse a sus síntomas (3). Las epidemias mutaron a pandemias rápidamente, y el índice demográfico de La Española, hoy República Dominicana y Haití, primer enclave colonial, sufrió un descenso poblacional aterrador: pasaron de un millón a quince mil habitantes en tan solo veintiocho años (entre 1492 y 1520) (3).

Paradójicamente, a decir de Snowden, si bien la viruela y el sarampión fueron instrumentales para el establecimiento del poder colonial en la isla, impidieron, a la vez, la consolidación de una fuerza de trabajo esclavista en las plantaciones y las minas. El hecho de que casi desapareciera la población nativa, llevó a que los europeos tornaran su mirada hacia África, teniendo en cuenta que africanos y europeos com-

partían algunas inmunidades y, que, en tal sentido, la población negra era resistente a las enfermedades que habían provocado el colapso inmunológico de los pueblos indígenas (3). En este contexto, el tráfico transatlántico de pobladores africanos dio paso a una fase de esclavitud, sumada a una peste que, fundamentada en el colonialismo, provocó el exterminio físico y cultural de millones de comunidades étnicas de África y las Américas (3).

Enigmáticamente, mientras estudios especializados destacan la importancia de los saberes tradicionales para la conservación de ecosistemas estratégicos (4), la desigualdad socio-económica y la discriminación racial padecida por los pueblos indígenas y afrodescendientes sigue vigente. Así, la incapacidad de los gobiernos de dimensionar la fragilidad social de las comunidades étnicas y de tomar medidas que tengan en cuenta las razones estructurales que las hacen más vulnerables, evidencia la presencia de fantasmas coloniales. El caso del gobierno de Brasil, donde existen comunidades indígenas no-contactadas, con bajos o nulos índices de inmunidad, es un ejemplo de esta realidad: Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, no solo ha utilizado un discurso negacionista frente a la existencia de la pandemia, sino que, además, viene acelerando la implementación de proyectos extractivos en la región Amazónica (5). Recientemente, el físico y teórico de los sistemas, Frijot Capra, y la analista política, Hazel Henderson, impartieron una lección sobre las pandemias, su impacto e historia. Entre sus conclusiones, destacaron la relación entre colonialismo y crisis ambiental, que resulta directamente proporcional a la correspondencia entre el genocidio étnico y la pérdida de diversidad biológica, ambos fenómenos impulsados por un modelo económico que produjo tanto el exterminio físico y cultural de millones de seres humanos como el extractivismo de los recursos naturales (6).

En este contexto, es importante mencionar que el sistema económico que prosperó con las empresas coloniales de Europa entre los siglos xv y xviii es coetáneo al inicio de la crisis ambiental global (7). En este contexto, Capra y Henderson se refirieron a la transmisión de virus que han vivido simbióticamente con especies no-humanas, en general, y con la COVID-19 en particular, y señalaron la importancia de los saberes ancestrales para avanzar hacia un mundo consciente de la importancia de promover economías regenerativas (6). Es por ello que resulta imprescindible tomarse en serio los saberes ancestrales de las comunidades étnicas y considerar las nuevas expresiones de discriminación racial y desigualdad estructural producidas en el curso de la pandemia (8).

3. LA PANDEMIA EN CONTEXTO

La crisis social y económica producida por la pandemia no solo ha visibilizado la vulnerabilidad de los grupos étnicos para enfrentar la crisis sanitaria, sino que, además, ha puesto de presente la profunda desigualdad estructural en términos de servicios básicos entre países, regiones internas y grupos poblacionales. Muestra de este hecho, es que la pandemia ha causado un mayor impacto en integrantes de grupos étnicos, tanto del sur como del norte global, y la reaparición de conductas racistas en las políticas públicas de gobiernos autoritarios que, escudados en la crisis sanitaria, han impulsado reformas migratorias de orden discriminatorio (9).

Según estudios de la Oficina de Estadísticas Nacionales y del Instituto de Estudios Fiscales del Reino Unido, en Inglaterra la COVID-19 mata dos veces más en barrios pobres y, en esta tasa, la población negra y las minorías étnicas son especialmente vulnerables (10). En Estados Unidos, alrededor del 30% de los infectados son afroamericanos y la nación Navajo tiene el mayor número de casos per cápita del país, lo que evidencia la brecha racial con la que se extiende la pandemia en Norteamérica (11). El caso africano, donde cincuenta millones de personas pertenecen a pueblos indígenas, que a la vez son negros, es alarmante por dos razones. Primero, por la proclividad a que la pandemia se expanda de forma exponencial a nivel rural y urbano a causa de la debilidad de sus sistemas de salud y de las deficiencias en la atención primaria (12). Segundo, toda vez que la crisis sanitaria está generando una doble carga de enfermedades transmisibles y no transmisibles, en contextos donde el índice de mortalidad por enfermedades cardiovasculares puede llegar a ser tres veces mayor que en algunos países europeos (13).

En América Latina y el Caribe, un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) identificó que las mujeres de grupos étnicos presentan mayor riesgo de vivir en pobreza extrema, siendo también la población más propensa a participar de economías informales sin garantías laborales. De acuerdo con la CEPAL y la Comisión Interamericana de Mujeres, la pandemia por la COVID-19 ha acentuado estas condiciones de pobreza e informalidad, lo que, a su vez, se ha traducido en un aumento de la desigualdad sufrida por mujeres indígenas y afrodescendientes. Al menos cinco razones explicarían este hecho. (i) Las mujeres indígenas y afrodescendientes son más vulnerables a los contagios y a la mortalidad porque sus comunidades carecen de agua potable y sanidad básica; de otra parte, su acceso al sistema de salud es precario y sus índices de desnutrición desproporcionados. (ii) Al estar más expuestas a la informalidad, aumenta el riesgo de desempleo y de precarización laboral. (iii) En contextos de confinamiento, aumenta tanto la carga de trabajo doméstico

no remunerado, como los casos de violencia intrafamiliar. (iv) En el caso de trabajos no calificados, las mujeres indígenas y afrodescendientes perciben un tercio menos de los ingresos que reciben los hombres mestizos con el mismo nivel educativo. (v) En áreas rurales y urbanas, las mujeres indígenas y afrodescendientes tienen acceso limitado a internet, electricidad y transporte público, por lo que las barreras para acceder a la información aumentan (14).

En el caso específico de Colombia, el impacto de la pandemia en grupos étnicos resuena con el caso regional, marcado por condiciones de desigualdad representadas en un bajo nivel de acceso a salud de calidad, altos niveles de informalidad laboral y acceso reducido a los servicios públicos de agua potable y saneamiento básico. En este contexto, se resalta la diligencia con que la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) ha venido monitoreando el avance de la pandemia a nivel territorial al ofrecer boletines periódicos. Los análisis de riesgo de la ONIC, derivados de una metodología propia, relacionan espacialmente “los reportes del Instituto Nacional de Salud (INS) [con] la ubicación de los centros poblados donde el Gobierno Nacional ha confirmado la presencia de casos y la ubicación de las comunidades indígenas georreferenciadas por [su Sistema de Monitoreo Territorial]” (15). En consecuencia, la metodología cruza el análisis de expansión territorial del virus con los indicadores de *prevalencia* (probabilidad de contagio) y *letalidad* (capacidad de atención médica y estructura poblacional) en el rango municipal, cercano a los territorios indígenas, que varía entre 15 y 45 kilómetros. Partiendo de este marco de análisis, la ONIC ha destacado la vulnerabilidad de las naciones indígenas en medio de la pandemia, señalando, a la par, la ausencia histórica del sistema de salud en sus territorios.

La desigualdad estructural que los pueblos indígenas y afrodescendientes han padecido a lo largo de la historia se ha visto reflejada tanto en el abandono estatal y en la discriminación institucional de sus territorios, como en la forma en que avanza la pandemia en estos. Los departamentos del Amazonas y del Chocó, ambos transfronterizos y geoestratégicamente ubicados en la cuenca amazónica y en la región del pacífico, respectivamente, son ejemplos gráficos de la inequidad estructural que sufren los territorios étnicos y de la brecha entre regiones ricas y pobres frente a la cobertura en salud (16). Así, la renuncia masiva de médicos en el único hospital público del Amazonas, donde la población indígena es del 57,7%; y el cierre parcial del principal hospital del Chocó, donde la población afrodescendiente e indígena suma el 94,8 %, por falta de elementos de protección personal, pone en evidencia la vulnerabilidad multifactorial que aqueja a las comunidades étnicas.

En el mes de mayo, la ONIC, por medio de su Sistema de Monitoreo Territorial, emitió un reporte especial sobre el Trapecio Amazónico en el que señaló la gravedad de la crisis sanitaria en la Amazonía, situación que se ha venido corroborando en sus últimos informes (17). Empezando el mes de junio, la Organización Panamericana de la Salud confirmó 20.000 casos de COVID-19 en los márgenes de los nueve países que conforman la región (Colombia, Brasil, Perú, Ecuador, Bolivia, Guyana Francesa, Venezuela, Surinam y Guyana), y, a su vez, la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), señaló de manera tajante que 506 pueblos indígenas y 66 comunidades en aislamiento voluntario se encuentran al borde del genocidio. En tal sentido, le solicitó a la ONU, de manera formal, que reconociera el carácter de catástrofe sanitaria de la pandemia y que se designarán recursos económicos para proteger la vida y la salud de los pueblos indígenas amazónicos (18). A julio de 2020, los departamentos del Amazonas, del Vaupés y Chocó, son los que tienen mayor probabilidad de adquirir el virus, además, en el departamento del Amazonas se registra el 2% de las muertes del país, una cifra escandalosa considerando que su población es menos del 0,1% de la población nacional y que 711 de los 2428 casos reportados al corte de la elaboración de este documento, hacen parte de pueblos indígenas (19).

La subregión del litoral pacífico, por su parte, cuenta con bajas tasas de aseguramiento en salud y acceso a fuentes de agua potable. Así, en el caso de Buenaventura, el 26% de su población no cuenta con acceso al preciado líquido y el 22% no tiene aseguramiento en salud; en el caso de Tumaco, el 58% no cuenta con acceso a agua potable y el 20% no tiene aseguramiento en salud; y en Quibdó, el 74% no cuenta con acceso a agua potable y el 20% no tiene aseguramiento en salud. A julio de 2020, en Buenaventura hay 2034 casos de personas contagiadas con COVID-19 confirmadas, y de estas, 132 han muerto con un promedio de edad de 68 años; en Quibdó se han presentado 2113 casos de contagio y 61 muertes; finalmente, en Tumaco se han presentado 1691 casos y 61 decesos (20).

Considerando la forma en la que la pandemia viene acelerando el riesgo de genocidio que enfrentan los pueblos indígenas, Eduardo Viveiros de Castro recordó que, en *Saudades do Brasil*, Lévi-Strauss había sugerido que estábamos en camino de devenir indígenas, señalando de manera incisiva que hoy la afirmación es más cierta que nunca: “Expropiados de nuestra cultura, despojados de los valores de los que estábamos enamorados: la pureza del agua y el aire, las gracias de la naturaleza, diversidad de especies animales y vegetales: todos indios ahora, estamos haciendo con nosotros mismos lo que hemos hecho con ellos” (21). Aunque el mundo no volverá a ser el mismo, la diferencia, según Viveiros de Castro, es que “nosotros” no perde-

remos el 90% de nuestra población. En este contexto, y pensando en la pandemia desde los territorios étnicos, Arturo Escobar se ha preguntado por los desafíos de las ciencias sociales en tiempos de transformación, y nos recuerda que en las últimas décadas ha nacido la posibilidad de una teoría social autónoma. Dicha teoría tendría que tomarse en serio a los pensamientos ancestrales, a la vez que proyecte “un espacio para actuar-pensar al servicio de la vida y las autonomías, como praxis de liberación y de sanación y cuidado del tejido de la vida, contribuyendo así a un pluriverso no patriarcal, no racista, postcapitalista, y no liberal, que se conciba como tomando lugar en un universo vivo” (22). Aunque, a decir del antropólogo colombiano, aún estamos lejos de esa meta, estos tiempos de pandemia ponen de relieve tanto el genocidio en curso de las comunidades étnicas que han padecido el olvido histórico de los Estados, como su alianza con un pensamiento de la vida.

4. RECOMENDACIONES

En este contexto, se hace necesario consolidar información fiable de cómo avanza la pandemia en los territorios étnicos y promover, a la vez, respuestas efectivas del Estado. En tal sentido, presentamos 10 recomendaciones recogidas en nuestro diálogo con organizaciones étnicas, internacionales y de la sociedad civil, para avanzar en la consolidación de políticas con enfoque diferencial:

- 1.** El Estado debe promover metodologías interculturales que tengan en cuenta los saberes ancestrales y las medicinas tradicionales con miras a proyectar políticas públicas diferenciales. En tal sentido, no se debería implementar ninguna medida en medio de la crisis, sin obtener el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades étnicas.
- 2.** El Estado debe apoyar y promover las iniciativas comunitarias de monitoreo de la pandemia, cooperando activamente con la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC y con el Proceso de Comunidades Negras de Colombia PCN, con el objetivo de tomar en cuenta las realidades territoriales de las comunidades étnicas.
- 3.** El Estado debe priorizar la implementación de Unidades de Cuidados Intensivos en los centros de salud y hospitales de la región del Amazonas y el Pacífico colombiano, procurando contar con personal con experiencia en medicina intercultural y/o territorios étnicos, con el objetivo de atender los casos críticos de pacientes indígenas y afrodescendientes.

4. El Estado debe garantizar la presencia de las instancias representativas de las comunidades étnicas en los espacios decisorios del manejo de la pandemia y la pos-pandemia.
5. El Estado debe garantizar el derecho de las comunidades étnicas de continuar o de optar por el aislamiento voluntario, ofreciendo, a la vez, todas las condiciones para evitar que la pandemia llegue a los territorios de los pueblos no contactados.
6. El Estado debe garantizar la renta básica de las familias de comunidades étnicas rurales y urbanas que carecen del sustento diario y/o que no tienen posibilidades de trabajar.
7. El Estado debe apoyar la cuarentena voluntaria de las comunidades étnicas garantizando la restricción de acceso a sus territorios ancestrales.
8. El Estado debe garantizar la difusión de la información sobre la pandemia en las lenguas maternas de las comunidades étnicas, y el respeto de sus códigos mortuorios y de duelo.
9. El Estado debe propiciar canales de diálogo entre las comunidades étnicas vecinas y transfronterizas, con el objetivo de avanzar en agendas conjuntas para superar la pandemia.
10. El Estado debe construir un plan de choque tendiente a mejorar los servicios de salud y de acceso a agua potable en los territorios étnicos durante y después de la pandemia.

5. REFERENCIAS

- (1) Moran, E. Festival de Incertidumbres. *Tracts de Crise* de Ediciones Gallimard **54**, 9 (2020).
- (2) Duchesne, J. *Plant Theory in Amazonian Literature* (Palgrave Macmillan, 2019).
- (3) Snowden, F. M. *Epidemics and Society: From the Black Death to the Present* 102-103. (Yale University Press, 2019).
- (4) Hugh-Jones, S. Writing on Stone; Writing on Paper: Myth, History and Memory in NW Amazonia. *History and Anthropology* **27** (2), 154-182 (2016).
- (5) Samson, C. *Regarding the Infection of Others: Pandemics and Colonial Indifference. Cost of Living* <https://www.cost-of-living.net/regarding-the-infection-of-others-pandemics-and-colonial-indifference/>

- (6) Capra, F. & Henderson, H. *Pandemics-Lessons Looking Back From 2050*. *CSR Wire* https://www.csrwire.com/press_releases/44073--Pandemics-Lessons-Looking-Back-From-2050-# (2020).
- (7) Lewis, S. & Maslin, M. *The Human Planet: How We Create the Anthropocene* (Pelican Book, 2018).
- (8) Santos, B. *Curación Como Tecnología. Basado en Entrevistas a Sabedores de la Amazonia* (Alcaldía de Bogotá, 2019).
- (9) Ver Lupin, D. Thinking About Climate Change in a Time of Covid-19. *GNHRE Blog* <https://gnhre.org/2020/03/16/thinking-about-climate-change-in-a-time-of-covid-19/> (2020).
- (10) COVID-19 Mata Dos Veces Más en Barrios Pobres de Reino Unido. *DW* (2020).
- (11) Lima, L. Coronavirus en EE.UU.: La Carnicería de la Pandemia en la Nación Navajo, el Lugar con el Mayor Número de Casos Per Cápita del País. *BBC* (2020).
- (12) Foro Económico Mundial. *Cómo Puede África Combatir la Pandemia*. (2020).
- (13) Organización Mundial de la Salud. *OMS Insta a los Países a Actuar con Rapidez Para Evitar Muertes por Paludismo en el África Subsahariana*. (2020).
- (14) CEPAL. *El Desafío Social en Tiempos del COVID-19*. (2020), OEA – Comisión Interamericana de Mujeres. *Covid-19 en la Vida de las Mujeres: Razones para Reconocer los Impactos Diferenciados* (2020).
- (15) Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). *Sistema de Monitoreo Territorial* (ONIC, 2020)
- (16) Lamprea E. & García J. Closing the Gap Between Formal and Material Health Care Coverage in Colombia. *Health Hum Rights* **18**(2), 49-65 (2016).
- (17) ONIC. *Reporte Especial 001. Trapecio Amazónico: Pueblos Indígenas con Alto de Grado de Vulnerabilidad Multifactorial. Pueblos en Contextos de Frontera, en Aislamiento Voluntario y en Contacto Inicial* (2020).
- (18) Reyes, C. Clamor Indígena por el Brutal Impacto del Virus en la Cuenca Amazónica. *El Tiempo* (2020).
- (19) ONIC. *Boletín 037. Sistema de Monitoreo Territorial (SMT)*. (2020).
- (20) Instituto Nacional de Salud. *Casos Positivos de COVID 19 en Colombia* (mayo, 2020).
- (21) Viveiros de Castro, E. *Lo que Está Pasando en Brasil es un Genocidio*. (Observatorio Plurinacional de Aguas, 2020).
- (22) Escobar, A. *Los Desafíos de las Ciencias Sociales en Tiempos de Transformación*. (Observatorio Plurinacional de Aguas, 2020).

**PANDEMIA Y TERRITORIOS ÉTNICOS:
COLONIALISMO AYER Y HOY**

Paulo Ilich Bacca, Diana Quigua y David Murillo

Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad,
Dejusticia
Calle 35 N° 24-31, Bogotá, D.C.
Teléfono: (57 1) 608 3605
info@dejusticia.org
<https://www.dejusticia.org>

ISSN 2711-3701

Este texto puede ser descargado gratuitamente en
<https://www.dejusticia.org>



Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike
4.0 International License.

Corrección de textos: Alejandra Torrijos Martín
Diagramación: Diego Alberto Valencia
Diseño cubierta: S & Co.

Bogotá, agosto de 2020